

LOS VIAJES AL CIELO Y AL INFIERNO EN LA LITERATURA APÓCRIFA DE LA “SLAVIA ORTHODOXA” Y DEL MUNDO LATINO

Salustio Alvarado

Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid

Abstrakt: Nepochybne najrozšírenejším kresťanským apokryfickým textom o ceste do neba a do pekla v období stredoveku je *Videnie svätého Pavla (Visio Pauli)*. Tento text najväčšmi ovplyvnil formovanie stredovekého eschatologického myslenia a jeho vplyv sa prejavil aj v Danteho *Božskej komédii*. Okrem neho však existujú aj iné apokryfické texty, ako napríklad *Abraháмова Apokalypsa*, *Baruchova Apokalypsa*, *Nanebovzatie Izaiášovo* alebo *Apokalypsa Panny Márie*, ktoré boli rozšírené nielen v krajinách latinsky označovaných ako „Romania Europæa“, ale aj v oblasti „Slavia Orthodoxa“, ktorej súčasťou je až do 19. storočia aj Rumunsko. V týchto pseudoepigrafických textoch sa objavujú motívy, ktoré v niektorých prípadoch siahajú až do najstaršieho antického obdobia a korešpondujú s islamskou tradíciou, čo je dôkazom pradávneho prelinania kultúr, aj napriek jazykovým, politickým či náboženským rozdielom.

Кlúčové slová: eschatológia, apokryfická literatúra, Apokalypsa, Starý zákon, Nový zákon

Abstract: Although the *Apocalypse of Paul (Visio Pauli)* is the most widespread apocryphal text on visits to heaven and hell in the medieval Christian world, and exerts the deepest influence on the making of its eschatological thought, an influence whose final reflection can be felt in Dante Alighieri's *Divine Comedy*, there are others, such as the *Apocalypse of Abraham*, the *Apocalypse of Baruch*, the *Ascension of Isaiah*, or the *Apocalypse of the Virgin Mary*, whose dissemination leaves traces of evidence both in the “Romania Europæa”, with Latin translations, mostly lost, although some are preserved, and in the “Slavia Orthodoxa”, of which Romania culturally was part until the nineteenth century. These pseudo-epigraphic texts feature motifs that in some cases date back to the remotest antiquity, and correspondences are also found in the Islamic tradition, which reflects a centuries-old network of influences in spite of religious, linguistic and political boundaries.

Keywords: Eschatology, heaven, hell, Apocryphal Old Testament, Apocryphal New Testament

Si bien la existencia del cielo y del infierno está incontestablemente reconocida por las tres religiones abrahámicas, judaísmo, cristianismo e islam, a la hora de dar detalles sobre su localización, estructura y funcionamiento, las respectivas Sagradas Escrituras se muestran prudentemente reservadas, dejando un amplísimo espacio a la especulación fantasiosa, espacio que en el orbe cristiano fue llenado por los apócrifos que relatan visitas al cielo y al infierno, los cuales circularon con amplia libertad durante toda la Edad Media. Aventados del mundo occidental en mayor o menor grado por, en feliz expresión de Aurelio de Santos Otero (1988, 10), el “cierzo del Renacimiento”, perduraron en aquellos lugares donde dicho “cierzo” no sopló, y muy especialmente en la *Slavia Orthodoxa*, dentro de la cual, con las debidas salvedades, puede incluirse también a Rumanía.

Entre los principales relatos apócrifos eslavos que ofrecen descripciones del cielo y del infierno, hay que citar tres veterotestamentarios y dos neotestamentarios. Los tres apócrifos veterotestamentarios son *El libro de santos los secretos de Henoc* (Книга сѣѣ таннѣ ѣнохѣ), también conocido como *II Henoc*, que se conserva únicamente en eslavo, la *Ascensión (o Visión) de Isaías*, que se conserva en muy distintas redacciones en etíope, copto y griego, si bien, su parte principal, la ascensión del profeta a los siete cielos, nos ha llegado independientemente en una redacción latina (*Visio quam vidit Ysaías propheta, filius Amos*) y en otra eslava (Видѣннѣ ѣже видѣ сѣѣн Исанѣ прѣрокъ сѣѣ Ямосовѣ) que son traducción de una fuente común, posiblemente griega, hoy perdida, y el *Apocalipsis de Baruc* (Ѧкровеннѣ варуху), también conocido como *III Baruc*, que se conserva en versiones griegas y eslavas, aunque las versiones griegas que conocemos son notablemente más tardías que las eslavas. Los dos apócrifos neotestamentarios son el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* (Ѧкровеннѣ варуху), también conocido como *Recorrido de la Deípara por los tormentos* (Жожденїѣ вѣѣ по мѣкамѣ), que se conserva en versiones griegas, eslavas y rumanas, y, sobre todo, el más difundido de todos los relatos escatológicos, citado incluso por Dante Alighieri, la *Visión de San Pablo* (Слово о видѣннѣ сѣѣго апѣла Павла), que se conserva además en griego, latín, rumano, siriano, árabe, etíope, copto, armenio, e incluso gaélico y antiguo inglés. Tal variedad de lenguas da testimonio de la trascendencia que tuvo este texto durante la Edad Media y de su papel decisivo en la configuración del pensamiento escatológico del cristianismo, tanto oriental como occidental. También secundariamente se encuentran visiones infernales en otros apócrifos como, por ejemplo, en el *Apocalipsis de Abrahán* (Ѧкровеннѣ Авраамѣ), que sólo se conserva en eslavo.

Resumiendo lo anteriormente expuesto, de los apócrifos escatológicos eslavos tienen versión latina la *Visión de Isaías* y la *Visión de San Pablo*. Este último también tiene versiones en rumano (*Apocalipsa lui Pavel*), al igual que el *Apocalipsis de la Madre del Señor* (*Apocalipsul Maicii Domnului*). En cuanto

al *Apocalipsis de Abrahán*, tiene también su versión rumana (*Apocalipsa patriarhului Avraam*), si bien ésta es muy diferente del texto eslavo. Hay que notar que el *Apocalipsis de la Madre de Señor* fue un texto muy difundido en todo el mundo ortodoxo y muy especialmente en Rumanía. Diversas versiones rumanas de los siglos XVI al XIX han sido estudiadas por Cristina-Ioana Dima (2012).

Los apócrifos veterotestamentarios eslavos, latinos y rumanos que relatan viajes al más allá son, en última instancia, traducción a través del griego de originales semíticos perdidos y contienen numerosos elementos comunes, que se encuentran también por imitación en los apócrifos neotestamentarios, así como en relatos de otras tradiciones, como puede ser la islámica. Precisamente uno de estos elementos comunes es la presencia del *ángel cicerone* (en latín *angelus interpres*), que indefectiblemente acompaña a los protagonistas en su visitas al más allá, ya sea al cielo o al infierno, les guía y les aconseja y contesta a sus preguntas. Suele ser un espíritu de las jerarquías angélicas superiores, desde una virtud como Jaobel, en el *Apocalipsis de Abrahán*, hasta arcángeles, léase tronos, como San Rafael o San Panuel en el *Libro III de Baruc*, San Gabriel en el *Viaje Nocturno de Mahoma* (الإسراء) y la *Ascensión de Mahoma* (المعراج), o San Miguel en el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios*. Por el contrario, en la *Visión de Isaías*, que, junto con *III Baruc* y el *Libro de los santos secretos de Henoc*, es, según palabras de Émile Turdeanu (1981, 364) “uno de los tres grandes apócrifos judeo-cristianos compuestos con el fin de revelar a la humanidad los misterios de los siete cielos”, el profeta Isaías, durante su trance, no es guiado por ningún arcángel de nombre conocido, sino por un *ángel glorioso*, que permanece en el anonimato, si bien sus características son muy especiales. Así se ve en el siguiente fragmento, según Šáchmatov-Lavrón (1899/1957, 130):

И ꙗгда прѣста ѿ видѣннѣи и възвратнса въ са. и повѣда ѣзекнѣви и снѣу ꙗго насоноу и мнхѣю и проунмѣ прѣрѣкомѣ. гл҃ѣа: вънегда прорнцахъ въ слоуха. ꙗго же слышасте. видѣхъ ан҃гѣла славна. не по славѣ ан҃гѣлъ. ꙗже въсьгда видѣхъ. нъ етерѣу славоу велню и стѣу нмоуща. ꙗже не могохъ съповѣдати. и ꙗкъ ма за роукоу. възведе ма на вѣсоу.

Y cuando cesó de la visión y volvió en sí, (la) relató a Ezequías, a su hijo Nasón, a Miqueas y a los restantes profetas, diciendo: –Cuando profeticé en voz alta, lo cual oísteis, vi a un ángel glorioso, no según la gloria de los ángeles que siempre vi, sino que tenía otra gloria grande y santa, que no puedo describir. Y tomándome de la mano, me elevó a la altura¹.

¹ A menos que se indique expresamente lo contrario, las traducciones en eslavo, latín, rumano, griego y árabe que aparecen en este artículo son de su autor Salustio Alvarado.

Por su parte, en la versión latina, publicada en Venecia por Antonio de Frantis en 1522, se lee:

Et cū celsauit a uisione, reuerfus notificauit uisionem Ezechie & filio eius Nafoni, & Michee ceterisq̄ pphetis, dicēs : Quādo pphetaui auditum, quē uos uidistis, uidi angelū gloriosum, non fecundū gloriā angelorū, quos semper uidi, fed quēdā magnā gloriā & lumē habentē, q̄ nō possum notificare. Accipiēs me manu, duxit me in altū.

Y cuando cesó de la visión, y vuelto (en sí), notificó la visión a Ezequías, a su hijo Nasón, a Miqueas y a los demás profetas, diciendo: –Cuando profeticé lo oído, lo cual visteis, vi a un ángel glorioso, no según la gloria de los ángeles que siempre vi, sino que tenía tal grande gloria y luz, que no puedo explicar. Y tomándome de la mano, me condujo a lo alto.

También a San Pablo se lo lleva un ángel sobre el que apenas se da información (texto eslavo según Tichonrávov 1863/1970, 42):

А́нѣлъ рече ми. вслѣдствѣніи ми да ти покажю мѣсто стѣхъ и познаѣши мѣсто праведныхъ. аможе носнии бѣвають. ѿ потомъ подъндеке дологъ въ безднѣа. ѿдеже естъ тма и адъ. ѿ покажю ти дѣша грѣшныхъ. въ наже мѣста несѣтса егда оумирають. ѿ надахъ азъ съ а́нѣлѣмъ и възрѣхъ на твердь ѿ видѣхъ тѣ власти страшны.

El ángel me dijo: –Sígueme para que te muestre el lugar de los santos y conozcas el lugar de los justos, a donde son llevados [después de la muerte]. Después iremos hacia abajo al abismo, donde está la oscuridad y el infierno, y te mostraré las almas de los pecadores, a qué lugar son llevadas cuando mueren. Marché con el ángel [y nos elevamos al cielo], miré al firmamento y allí vi fuerzas espantosas.

Y así aparece este pasaje en el texto latino recogido por Bădiliță (2011, 44):

Et respondens angelus dixit mihi: „Sequere me, et ostendam tibi locum sanctorum ubi ducuntur cum defuncti fuerint, et post haec adsumens te in abyssum ostendam tibi animas peccatorum, in qualem locum ducuntur cum defuncti fuerint“. El profectus sum retro post angelum, et duxit me in caelum, et respexi firmamentum, et uidi ibidem potestates.

Y respondiendo el ángel me dijo: “Sígueme, y te mostraré el lugar de los santos a donde serán conducidos cuando hayan sido difuntos, y después

llevándote al abismo te mostraré las almas de los pecadores, a qué lugar serán conducidos cuando hayan sido difuntos”. Y fui detrás del ángel y me condujo al cielo, y contemplé el firmamento y vi allí potencias.

Por el contrario, en el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* es la protagonista quien, en su calidad de Reina del Cielo, convoca al arcángel San Miguel, que, como no podía ser de otra manera, acude con presteza (texto eslavo según Tichonrávov 1863/1970, 23, 30; Pýpin 1862, 118):

КОТѢ С АА ЕЦ А ПОМОЛНТНСА КЪ ГД Б НАШЕМ НА ГОРѢ ЕЛЕОНСТЕН: ВО НИДЖ О А Н С А Н С АГО
 Д А, ДА СНИДЕТЬ АРХАГ ЛЪ МИХАНЛЪ, ДА ПОВѢСТЬ О М ЦѢ НЕБЕСНѢН Н О ЗЕМНѢН. СЛОВО КОЗЕБѢ
 – ШАКШН, СНИДЕ АРХАГ ЛЪ МИХАНЛЪ Н АГ ЛЪ СЪ НИДЪ:

Quiso la Santísima Deípara rezar a Dios Nuestro Señor en el Monte de los Olivos: –En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que descienda el Arcángel San Miguel para que (me) cuente sobre el tormento celestial y sobre el terrenal. Habiendo proclamado la orden, descendió el arcángel San Miguel y con él cuatrocientos ángeles.

Más o menos viene a decir lo mismo la correspondiente versión rumana que figura con grafía cirílica en el *Codex Sturdzanus* y que reproducimos en grafía latina, a partir de la versión de Gheorghe Chivu (1963, 248):

Sfânta și preaslăvita doamna roditoare lu Dumnezeu, maica lu Hristosu «se sculă» și merse să vază toate muncile. Și merse in măgura Eleonului și să rugă lu Dumnezeu, fiului seu, lu Isus Hristos și dzise: „În numele Tatălui și Fiiului și a Sfântului Duhu, să deștingă cătră mine arhanghel Mihail, să-mi spuie din ceriu și de pre pământu!” Și era acela cias deștinsă arhanghel Mihail cu patru sute de îngeri cu elu.

La santa y gloriosísima señora progenitora de Dios, madre de Jesucristo, se levantó y fue a ver todos los tormentos. Y fue al Monte de los Olivos y rezó a Dios, su hijo, a Jesucristo y dijo: “En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, que descienda a mí el arcángel Miguel desde el cielo y me hable acerca de la tierra”. Y en aquel momento descendió el arcángel Miguel y cuatrocientos ángeles con él.

En el capítulo X de la *Visión de San Pablo* son descritos los ángeles que se llevan las almas de los pecadores (texto eslavo según Tichonrávov 1863/1970, 42):

Innumerables son las coincidencias entre los apócrifos eslavos y la tradición islámica, tema sobre el cual remito al lector a otro trabajo más extenso y detallado (Alvarado, 2012). Sin embargo, hay también notables diferencias. En contraposición al infierno islámico, y posteriormente dantesco, estructurado en círculos concéntricos, de las descripciones de los apócrifos se deduce que el infierno eslavo-bizantino está concebido como una extensísima planicie abierta a los cuatro puntos cardinales. Esto se puede apreciar en el siguiente pasaje del *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* (Tichonrávov 1863/1970, 24, 33; Pýpin 1862, 119):

Рече къ нен архистратигъ: Къды хоцешь, блѣтнаа, да нзидемъ на полядне, или на полвнощь; И рече блѣтнаа: Нзыдемъ на полядни.

El Archiestratego le dijo: –Llena de Gracia, ¿a dónde quieres que vayamos, al norte o al sur? La Llena de Gracia dijo: –Vayamos al sur.

El texto, rumano, por su parte, dice (Chivu 1963, 251):

Și dzise arhanghel: „Încătruo veri să mergi, preasfântă maica lu Hristos, spre apus au spre ameadzădzi?” Și răspunse sfânta Mariia și dzise: „Blămu spre amiadzădzi!”

Y dijo el arcángel: –¿A dónde quieres ir, Santísima Madre de Cristo, hacia el oeste o hacia el sur? Y respondió Santa María y dijo: –¡Vayamos hacia el sur!

En esa enorme extensión no puede faltar un río de fuego, que no es sino la adaptación del clásico Piriflegetonte, y así lo encontramos en el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* (Tichonrávov 1863/1970, 24, 33; Pýpin 1862, 119):

Тогда обратншася херувимы и серафимы и .ѿ. аггъ, нзведоша ѿца на поляднь, ндѣжь рѣка огненаа жжаше, и тѣ баше множество мжжъ и женъ, бѣхъ погрѣженїи тѣ, овїи до поаса, овїи до пазвухъ, овїи до шїа, а дрѣзїи до верха.

Entonces vinieron serafines y querubines y cuatrocientos ángeles y llevaron a la Virgen al sur, donde corría un río de fuego. Allí había muchos hombres y mujeres. Unos estaban sumergidos hasta la cintura, otros hasta el pecho, otros hasta el cuello y otros hasta arriba.

La versión correspondiente de este pasaje en el *Codex Sturdzanus* reza (Chivu 1963, 251):

Și veniră patru sute de îgeri, heruvimii și sărafimii, și luară preasfânta Mariia și o duseră spre amiadzedzi, unde era un râu de foc. Și ieșia pară de focu și era într-ânsă multu nărod, bărbați și muieri: unii arde până în briu, alții arde până în pieptu, alții până <în> creștetu, alții era acoperiți în foc.

Y vinieron cuatrocientos ángeles, querubines y serafines, y tomaron a la Santísima María y la condujeron hacia el sur, donde había un río de fuego. Y salían llamas de fuego y dentro había mucha gente, hombres y mujeres: unos ardían hasta la cintura, otros ardían hasta el pecho, otros hasta el cuello, otros estaban cubiertos de fuego.

También el río de fuego está presente en la *Visión de San Pablo* (texto eslavo según Tichonrávov 1863/1970, 49):

И ВНАДНХЪ Н НЕ БѢ СВѢТА НА МѢСТѢ ТОМЪ. НЪ ТМА Н СКОРБЪ Н ТУГА. Н ВНАДНХЪ РѢКУ
ОГНЕМЪ ВРЮЩЮ Н МНОГО МНОЖЕСТВО МУЖЪ Н ЖЕНЪ ПОГУЖЕНЪИИ В НЕИ ДО КОЛѢНУ.
А ДРУГНІА ДО ПУПУ. ДРУГНІАЖЕ ДО ОУСТНУ. А ДРУГНІА ДО ВЛАСЫ ГЛАВЪНЪХЪ.

Y vi que no había luz en ese lugar, sino tiniebla, tristeza y aflicción, y vi un río de fuego ardiente y una gran multitud de hombres y mujeres sumergidos en él (unos) hasta las rodillas, otros hasta el ombligo, otros hasta la boca y otros hasta los pelos de la cabeza.

En el correspondiente pasaje del texto latino recogido por Bădiliță (2011, 76) se lee:

Aspexi et non erat lumen in illo loco, sed tenebrae et tristitia <et> maestitia, et suspiravi. Et uidi illic fluium ignis feruentem et, ingressus, multitudo uirorum et mulierum dimersus usque ad ienua, et alios uiros usque ad umbilicum, alios enim usque ad labia, alios autem usque ad capillos.

Miré y no había luz en ese lugar, sino tinieblas y tristeza y mesticia, y suspiré. Y vi allí un río de fuego ardiente y, dentro, una multitud de hombres y mujeres metidos hasta las rodillas, y otros hombres hasta el ombligo, otros hasta los labios, otros hasta los cabellos.

En este último pasaje encontramos otra de las características del infierno: la oscuridad. Éste es un tópico que se da también en el infierno islámico, donde, según refiere al-Aṣṣarī (1987, 81/٧٣), arde un fuego terrible y abrasador, avivado durante tres mil años “hasta que se puso negro como la noche tenebrosa” “المظلم حتى أسودت كالليل” (Traducción de Concepción Castillo Castillo, 1987).

Otra de las peculiaridades del infierno descrito en los apócrifos es la de su inalcanzable profundidad. Dice la *Visión de San Pablo* (Tichonrávov 1863/1970, 50):

И ГЛУБИНА ПРОПАСТИ КОЛКАА ЕСТЬ. И РЕЧЕ МН. ГЛУБИНА МѢРЫ НЕ ЇМАТЬ. ЯКО БЕЗДАНА ЕСТЬ. ЯКОЖЕ АЩЕ КТО ВЪЗЬМЕТЪ КАМЕНЬ. И ВВЕРЖЕТЪ ВЪ КЛАДАЗЬ ГЛУБОКЪ ЗѢЛО. И ПО МНОЗѢ ДОИДЕТЬ ДНА. ТАКО ЁСТЬ ГЛУБИНА. АЩЕ КО МѢЩЮТСА ДША Т҃҃. ЁДВА ПОСПѢЮТЬ ВЪ БЕЗДН҃҃ Т҃҃.

¿Y cuál es la profundidad del abismo? Y me dijo (el ángel): –Esta profundidad no tiene medida, pues carece de fondo. Si alguien toma una piedra y la tira a un pozo muy profundo, después de mucho (tiempo) alcanzará el fondo, así es la profundidad. Pero si arrojan aquí un alma, difícilmente alcanzarán el fondo.

El correspondiente pasaje del texto latino recogido por Bădiliță (2011, 78) tiene una redacción un poco diferente:

Et dixit mihi: „Abyssus mensuram non habet; et adhuc etiam subtus sicut aeneum feruet. Et ita est ut si forte aliquis accipiat lapidem, et mittat in puteum ualde profundum, et post multarum horarum spatium perueniat ad terram, sic es abyssus. Cum enim mittantur illic animae, uix post quingentos annos perueniunt in profundum”.

Y me dijo: –El abismo no tiene medida; y hasta ahora por debajo hierve como una caldera de cobre. Y es así como si por casualidad alguien coge una piedra y la arroja a un pozo muy profundo y después de muchas horas atraviesa el espacio hasta (llegar) a tierra, así es el abismo. Como fueran arrojadas aquí las almas, apenas después de quinientos años llegarían a lo profundo.

Dicha inalcanzable hondura también es característica del infierno islámico. Motivos parecidos se encuentran igualmente en la tradición musulmana, como, por citar un ejemplo, en el ḥadīṭ recogido por ʿAbū-l-Ḥusayn Muslim b. al-Ḥaǧǧāǧ b. Muslim al-Ḥuṣayrī al-Naysabūrī (202/817-261/875) con el número 2844 en el *Capítulo sobre la intensidad del calor del fuego del infierno, la magnitud de su profundidad y la de condenados que puede admitir* (باب في شدة حر نار جهنم وبعد قعرها وما تأخذ من المعذبين), de su *Libro del Paraíso y de la descripción de sus delicias y de sus habitantes* (كتاب الجنة وصفة نعيمها وأهلها), cuyo texto reza:

كنا مع رسول الله إذ سمع وجبة، فقال النبي تدرون ما هذا، قلنا الله ورسوله أعلم قال هذا حجر رمى به في النار منذ النار منذ سبعين خريفا فهو يهوى في النار الآن حتى انتهى إلى قعرها •

–Estábamos con el Enviado de Dios cuando se oyó un estruendo. El Profeta dijo: –¿Sabéis qué era eso? Dijimos: –Dios y su Enviado lo sabrán mejor. Dijo: –Eso es una piedra que fue arrojada en el infierno hace setenta otoños y ha estado cayendo hasta alcanzar ahora su fondo.

Como se acaba de ver, éste de la profundidad del tártaro medida por la duración del trayecto de un objeto pesado en caída libre es un tema que aparece en la literatura escatológica tanto cristiana como islámica, sin embargo, hay que hacer notar que su origen se remonta a la Antigüedad Clásica. Sirva de prueba un revelador pasaje que encontramos en los versos 720 a 725 de la *Teogonía* de Hesíodo (siglos VIII–VII a. C.):

τόσσον ἔνερθ' ὑπὸ γῆς, ὅσον οὐρανός ἐστ' ἀπὸ γαίης·
τόσσον γάρ τ' ἀπὸ γῆς ἐς τάρταρον ἠερόεντα.
ἐννέα γὰρ νύκτας τε καὶ ἡμέατα χάλκεος ἄκμων
οὐρανόθεν κατιῶν δεκάτη κ' ἐς γαῖαν ἵκοιτο·
[ἴσον δ' αὖτ' ἀπὸ γῆς ἐς τάρταρον ἠερόεντα.]
ἐννέα δ' αὖ νύκτας τε καὶ ἡμέατα χάλκεος ἄκμων
ἐκ γαίης κατιῶν δεκάτη κ' ἐς Τάρταρον ἵκοι.

hundidos bajo tierra cuanto dista el cielo de la tierra,
pues igual es la distancia que va de la tierra al tártaro brumoso,
porque un yunque bronceo estará cayendo desde el cielo
durante nueve noches y nueve días y al décimo llegaría a la tierra,
[y lo mismo a su vez desde la tierra al tártaro brumoso.]
Y durante nueve noches y nueve días un yunque bronceo
estaría cayendo desde la tierra y al décimo llegaría al tártaro brumoso.
(Traducción de Emilio Suárez de la Torre, 2014)

El plato fuerte, sin duda, de esta literatura escatológica es la descripción morbosa y pormenorizada de los tormentos a los que son sometidas las almas de los pecadores.

Comparando tanto el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* y la *Visión de San Pablo* con un *hadīṭ* sobre la *Ascensión de Mahoma*, en árabe المعراج, recogido por Asín Palacios (1961, 432–437), podemos comprobar los paralelismos que se dan en la relación de los castigos aplicados a los condenados. Así, por ejemplo, llama la atención la afinidad entre el suplicio que sufren los cristianos que el domingo no se levantan de la cama para ir a la iglesia y el que sufren los musulmanes que incumplen el precepto de la oración. Igualmente los adúlteros son consumidos por el fuego.

También la pena del usurero, colgado por los pies y devorado por gusanos, encuentra cierto paralelismo con la espantosa condición de los usureros del infierno islámico, con el vientre rebosando de serpientes y alacranes. Pero no sólo esto, sino que en el *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* hay un pasaje en el que la descripción del tormento infernal coincide casi plenamente con lo que figura en el mencionado *ḥadīṭ*. Así aparece en Tichonrávov 1863/1970, 25, 35; Pýpin 1862, 120:

И оубндѣ сѣаѣ бѣа древо желѣзно. нмѣюще отраси н вѣтвѣи желѣзны. н вѣршиѣ вѣтвѣниа того нмѣаше оудѣ желѣзны. н баше тоу внсашнхъ множество моужь н женъ за яззыкы. н вндѣвѣши сѣаѣ просльзиса н въпроси мнѣхана. кто си соуть. что ли съгрѣшеннѣ ихъ. н рече архнстратигъ. се соуть клеветьници н съвадьници. нже раслоуѣнша брата ѿ брата н моужѣ ѿ женъ сконхъ.

Y vio la Santa Deípara un árbol de hierro, que tenía ramas y vástagos de hierro, y el fruto de cada vástago tenía anzuelos de hierro, y había allí multitud de hombres y mujeres que colgaban de la lengua. Habiéndolo visto la Santísima Virgen, prorrumpió en llanto y preguntó a San Miguel: –¿Quiénes son éstos? ¿Cuál es su pecado? Y dijo el Archiestratego: –Estos son los difamadores y los cizañeros, que separan al hermano del hermano y a los maridos de sus mujeres.

Así también en el *Codex Sturdzanus* (Chivu 1963, 253):

Și vădzu preasfânta un copaciu de fieru și stâlpurile lui de fieru și de stâlpurile era spândzurați nărod multu, bărbați și muieri, de limbi. Și lăcrămă preasfânta și întrebă pre arhanghel Mihail: „Cine sint acește și ce păcate au? Și dzise arhanghel: „Acește sintu ocărătorii și blăstemătorii și clevetnicii și menciunoșii și tlăharii și ceia ce despartu frați de frați”.

Y vio la Santísima un árbol de hierro y sus ramas (eran) de hierro y de las ramas estaba colgada de la lengua mucha gente, hombres y mujeres. Y lloró la Santísima y preguntó al arcángel Miguel: –Quiénes son éstos y qué pecado tienen? Y dijo el arcángel: –Estos son difamadores, blasfemos, chismosos, mentirosos, ladrones y los que separan al hermano del hermano.

Y así en Asín Palacios con su correspondiente traducción (1961, 433 y 436):

ثم رأيت رجلا ونساء معلقين بلسنتهم بكلاليب من نار ولهم أظفار من نحاس يخمشون بها وجوههم. قلت: من هؤلاء؟ قال: الذين يشهدون الزور ويمشون بالمنية ويرمون الفتن بين الناس ويقعون في اعراضهم.

Después vi a unos hombres y mujeres colgados de sus lenguas a unos garfios de fuego, y que con sus propias uñas de cobre se desgarraban sus rostros. Dije: –¿Quiénes son éstos? Respondió (San Gabriel): –Los que atestiguan en falso y andan con la maledicencia y siembran la discordia entre las gentes atacando su honra.

Si bien en el infierno cristiano, al igual que en el islámico, el fuego es el principal medio de tortura, no faltan otros, como las serpientes, los gusanos, el hedor, etc. En la *Visión de San Pablo* (Tichonrávov 1863/1970, 54–55) encontramos un pasaje digno de mención:

И виднхъ тѹ мѹжа и женѹ въ грозѣ тои и скрежетѣ зѹбнемь. и воспросихъ и рѣхъ. кто си сѹтъ гнѣ. сѹще на мѣстѣ семь. и рѣ мн. си сѹтъ глѣшеи како хрѣ нѣ всталъ ѡзъ мртвхъ. и ркохъ гнѣ нѣ ли ѡгна на мѣстѣ семь ни сгрѣньиѹ. и рѣ. нѣсть сѣде ништоже нѣ тѹью снѣгъ и гроза. и ркохъ. аще оѹбо слнцѣ воснѣиѣтъ на нѣ не сгрѣѹтлнса. и рѣ мн англѣ. аще .з. слнцѣ воснѣиѣтъ. николи же не сгрѣетѣ. понѣ превѣсходнтѣ зима мѣста сего.

Y vi allí hombres y mujeres en ese espanto y crujir de dientes. Y dije: –¿Quiénes son esos, señor, que están en este lugar? Me dijo: –Ésos son los que decían que Cristo no ha resucitado de entre los muertos. Y dije: –Señor, ¿no hay fuego en este lugar ni calor? Me respondió: –Aquí no hay nada, excepto nieve y espanto. Dije: –Si el sol luciera sobre ellos ¿no se calentarían? Me dijo el ángel: –Aunque lucieran siete soles, nunca se calentaría, porque el frío domina este lugar.

El correspondiente pasaje del texto latino recogido por Bădiliță (2011, 90) dice:

Et uidi illic uiros ac mulieres in frigore et stridore dentium. Et interrogavi et dixi: „Domine, qui sunt in hoc loco?” El dixit mihi: „Hi sunt qui dicunt quoniam Christus non resurrexit a mortuis et quoniam haec caro non resurget.” Et interrogavi et dixi: „Domine, non est ignis neque calor in hoc loco?” Et dixi mihi: „In hoc loco aliud nihil est nisi frigus et niues.” Et iterum dixit mihi: „Etiam si sol oriatur super eos, non calefiunt propter superabundans figus et loci istius niues.”

Y vi allí mujeres y hombres en el frío y el estridor de dientes. Y pregunté y dije: –Señor, ¿quiénes están en este lugar? Y me dijo: –Éstos son los que dicen que Cristo no resucitó y que, por tanto, la carne no resucitará. Y pregunté y dije: –Señor, ¿no hay fuego ni calor en este lugar? Y me dijo: –En este lugar no hay nada sino frío

y nieve. Y de nuevo me dijo: –Incluso si saliera el sol sobre ellos, no se calentarían por el superabundante frío y la nieve de este lugar.

En la escatología islámica este infierno helado encuentra un notable paralelo con el *zamharīr* mencionado en la aleya 13 de la azora LXXVI del Corán y que, según la tradición, Mahoma definió como: “الكافر فيتمزق من شدة بردها يضعه من بعض” “جبّ يلقي فيه” “Un pozo al que es arrojado el infiel y en el cual sus miembros se desgarran por la intensidad de su frío” (traducción de Asín Palacios 1961, 168).

Éste de زمهرير es un concepto y un término de origen iranio, que significa literalmente *productor de frío* y deriva del persa زم *frío* (Steingass 1977, 622/1497), palabra relacionada etimológicamente con antiguo eslavo зима, lituano žiemà, latín *hiems*, griego χειμα o gaélico *gam*, todas las cuales significan *frío* e *invierno* (Darling-Buck 1988, 1013–1014.). En el Canto XXXIV del Infierno de la *Divina Comedia* el *zamharīr* es identificado con el Cocito de la mitología greco-latina, pero convertido por Dante en un lago helado al que Lucifer enfría batiendo sus alas y en el que están sumergidos los traidores.

A lo largo de los ejemplos aquí aducidos, se ha podido comprobar que el texto eslavo del *Apocalipsis de la Santa Madre de Dios* viene a coincidir punto por punto con el texto rumano ya que ambos, en última instancia proceden del original griego titulado Ἀποκάλυψις τῆς ἁγίας θεοτόκου o bien Περίπατος περὶ τῶν κολασέων. Sin embargo, hay un pasaje en el que se observa una significativa discrepancia entre ambos textos. Así en el texto rumano del *Codex Sturzanus* (Chivu 1963, 249) se lee:

Și deșchisă arhanghel spre apus iadul și vâdzu preasfânta maica lu Hristos multe munci gintului omenescu, bărbați și muieri. Și era în iadu plângere mare. Și întrebă preasfânta Mariia pre arhanghel Mihail: „Cine sintu acește și ce păcate au?” Și dzise arhanghel: „Acește sintu ceia ce n-au crezut în Tatăl și în Fiiul și în Duhul Sfânt, dreptu acea se muncescu așa”.

Y abrió el arcángel desde occidente el infierno y vio la santísima madre de Cristo muchos tormentos de la gente humana, hombres y mujeres. Y había en el infierno un gran llanto. Y preguntó la santísima María al arcángel Miguel: –¿Quiénes son éstos y qué pecado tienen? Y dijo el arcángel: –Éstos son los que no han creído en el Padre ni el en Hijo ni en el Espíritu Santo y por esto son atormentados así.

Por su parte, el correspondiente texto eslavo (Tichonrávov 1863/1970, 23; Пýпин 1862, 119) es más extenso y detallado:

Тогда повелѣ архистратигъ явнтиса аггломъ отъ полздане, и отверзеса адъ, и видѣ во адѣ мѣуащааса, и баше тѣ множество мѣжъ и женъ, и коплъ много баше. И воспроси блгѣннаа архистратига: кто си сътъ; И рече архистратигъ: Сѣи сътъ нже не вѣроваша во оца и сѣа и сѣаго дѣа, но забѣша бѣа и невѣроваша юже ны бѣ тварь бѣа на работѣ сотворилъ, того они все боги прозваша: солнце и мѣсаць, земля и вода, и звѣри и гадн, то сѣтънѣи ѣлкы ѿ каменн тѣ оустраа, Троаана, Хѣрса, Велеса, Первна, но бѣша обратнша бѣсомъ злымъ и вѣроваша, и доселѣ мракомъ злымъ содержннн сътъ, того ради здѣ тако мѣуатса.

Entonces el Archiestratego ordenó que aparecieran los ángeles del sur y que se abriera el infierno. Y (la Virgen vio) en el infierno a los condenados, y allí había multitud de hombres y mujeres y se oían muchos lamentos. La Llena de Gracia preguntó al Archiestratego: —¿Quiénes son éstos? Contestó el Archiestratego: —Ésos son los que no creían en el Padre, en el Hijo ni en el Espíritu Santo, sino que olvidaron a Dios, no creían que Dios nos hubiera creado para Su servicio y llamaban dioses a todo esto: al sol, a la luna, a la tierra y al agua, a las fieras y a los reptiles y luego consideraron dioses a los ídolos fabricados en piedra por los hombres, como Troján, Chors, Veles o Perún. Creían en malos espíritus y estuvieron envueltos en las tinieblas del error. Por esto son atormentados aquí.

Esto tiene su explicación. Como territorio intensamente romanizado, hasta el punto de que los romanos dejaron allí no solo su lengua, sino también su gentilicio, Rumanía estuvo casi desde el principio integrada en el proceso de expansión y consolidación del cristianismo. Por el contrario, los eslavos fueron evangelizados mucho más tarde, y no digamos los rusos, la fecha oficial de cuya cristianización se remonta al año 988. Por esto el texto eslavo es mucho más prolijo en sus invectivas contra el paganismo, llegando incluso a traer a colación los nombres de algunos dioses del panteón ruso pagano.

Si, como hemos visto, la concepción del infierno es diferente en los apócrifos y en los relatos escatológicos musulmanes, los siete cielos aparecen tanto en una como en otra tradición. Así nos lo confirma este pasaje de la *Visión de Isaías* según Šáchmatov-Lavrón (1899/1957, 133):

И ѡко възнходовѣ на седьмоѣ нѣбо и видѣхъ тоу свѣтъ днвннъ и ненсповѣднмы и ангѣи вѣщнслннны.

Y cuando ambos subimos al séptimo cielo, vi aquí una luz admirable e inefable e innumerables ángeles.

Que en la versión latina de Antonio de Frantis aparece así:

Qñ nos ascendimus ī septimū celū, vidi ibi lumē mirabile & inenarrabile, & angelos īnumerabiles.

Cuando nosotros ascendimos al séptimo cielo, vi allí una luz admirable e inenarrable y a innumerables ángeles.

En sus andanzas por el paraíso, San Pablo es conducido hasta la ciudad de Cristo, como se lee en el siguiente pasaje de la versión eslava (Tichonrávov 1863/1970, 47):

И ѿвѣщавъ ангѣлъ рече ми. въслѣн ми. да та ведѹ в грѣ хѣбъ. и бѣхъ стои на ѣзерѣ хѣруснїстѣмъ. ѿ внагъ въ корабель злѣ. ѿ ангѣлн полахѹ прѣ мною. дондеже dospѣхъ вгнѣ в грѣ хѣбъ.

Y respondiendo, el ángel me dijo: –Sígueme para que te conduzca a la ciudad de Cristo. Yo estaba de pie junto al lago de Chërus, y me metió en un barco de oro, y los ángeles cantaban ante mí hasta que conseguí entrar en la ciudad de Cristo.

¿Qué es este misterioso lago de Chërus junto al que estaba San Pablo en su visita al paraíso? Nos pone en la pista el texto latino recogido por Bădiliță (2011, 90):

El respondit angelus e dixit mihi: „Sequere me, et inducam te in ciuitatem Christi.” Et erat stans super Acherusium lacum. Et misit me in nauem auream, et angeli quasi tria milia hymnum ante me dicentes erant, donec peruenimus usque ad ciuitatem Christi.

Y respondió el ángel y me dijo: –Sígueme y te llevaré a la ciudad de Cristo. Y estaba de pie sobre el lago Aquerusio. Y me metió en una nave de oro y casi tres mil ángeles estaban ante mí cantando un himno, mientras llegamos hasta la ciudad de Cristo.

El texto griego editado por Konstantin von Tischendorf (1866, 51), nos lo viene a confirmar:

Καὶ λέγει μοι: αὕτη ἐστὶν ἡ ἀχέρουσα λίμνη, καὶ ἔσωθεν αὐτῆς ἡ πόλις τοῦ θεοῦ.

Y me dijo: éste es el lago Aquerusio y dentro de él la ciudad de Dios.

Así pues, es obvio que ἐζερὸ χερσηνήστοε corresponde ἀχέρουσα λίμνη, es decir “lago Aquerusio”. Ahora bien, ἀχέρουσος, o su variante ἀχερούσιος, son adjetivos relativos derivados de Ἀχέρων “Aqueronte” y, según lo que sabemos de mitología griega, el Aqueronte era un río infernal, que tenían que atravesar las almas, en la barca de Caronte, para llegar al reino de los muertos. Cabe entonces preguntarse ¿qué pinta un río infernal a orillas de la ciudad de Cristo? En trabajos publicados anteriormente (Alvarado, Ivanova Sázdova 1994, 32–36; Alvarado 2012, 44–49) ha quedado demostrado que el lago Aquerusio de la Visión de San Pablo se identifica plenamente con al-Kawṭar, el principal río o más bien lago (en árabe حوض) del paraíso islámico, trabajos a los que remito al lector, dado que la argumentación es bastante larga y compleja.

La ciudad de Cristo descrita en la *Visión de San Pablo*, aparte de estar, como no podía ser menos, toda edificada con oro, no sólo como la Jerusalén celestial del capítulo XXI del *Apocalipsis de San Juan*, sino también como la Alcazaba de los Jardines (قصة الجنان), con sus ocho puertas, y demás mansiones del paraíso islámico, presenta una notable particularidad, que así recoge el texto eslavo (Tichonrávov 1863/1970, 47–48):

И .д. (рѣкы) обхожаху. ѥ баше ѿ западныа страны грдѣ рѣка медвена. ѥ ѿ оуга
ѣго рѣка млоуѣна. ѥ ѿ стoунныа страны ѣго рѣка вина. ѥ ѿ сѣверныа страны ѣго
рѣка маслена.

La rodeaban 4 ríos. Desde el lado occidental de la ciudad había un río de miel, desde el sur un río de leche, desde su lado oriental un río de vino, y desde su lado septentrional un río de aceite.

Con otras palabras el texto griego (Tischendorf 1866, 52) viene a decir lo mismo:

Καὶ ποταμοὶ τέσσαρες ἐκύκλουν αὐτήν, ῥέοντες μέλι καὶ γάλα καὶ ἔλαιον καὶ
οἶνον.

Y cuatro ríos la rodeaban, fluyendo miel, leche, aceite y vino.

En cualquier caso, es evidente el paralelismo con la aleya 15 de la azora XLVII del *Corán*:

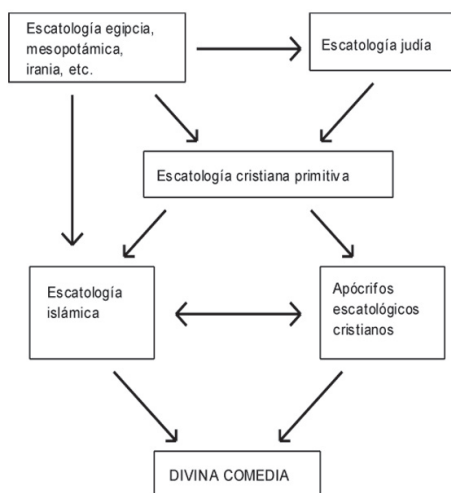
مَثَلُ الْجَنَّةِ الَّتِي وُعدَ الْمُتَّقُونَ فِيهَا أَنْهَارٌ مِّنْ مَّاءٍ غَيْرِ آسِنٍ وَأَنْهَارٌ مِّنْ لَّبَنٍ لَّمْ يَتَغَيَّرْ طَعْمُهُ
وَأَنْهَارٌ مِّنْ خَمْرٍ لَّذَّةٍ لِلشَّارِبِينَ وَأَنْهَارٌ مِّنْ عَسَلٍ مُصَفًّى

Imagen del Paraíso que se ha prometido a los piadosos: en él habrá ríos de agua incorrupta, ríos de leche cuyo sabor no se alterará, ríos de vino que serán delicia de los bebedores y ríos de miel límpida (Traducción de Juan Vernet, 1983).

Todo esto demuestra que, aparte de tener, como es obvio, un origen común, la escatología cristiana y la escatología islámica se fueron desarrollando interactivamente a lo largo de la Edad Media, tanto en el Oriente como en el Occidente, para alcanzar en Italia la más alta cumbre de su reelaboración poética con la *Divina Comedia* de Dante.

CONCLUSIÓN

En tanto que “literatura de evasión”, la apocalíptica y la escatología fueron a la Edad Media lo que la ciencia ficción es a los tecnificados y materialistas tiempos actuales y por esta razón gozó de una enorme popularidad y difusión, que se fue mitigando a partir del Renacimiento. Como se ha dicho al principio, éste era uno de los temas en los que la fantasía piadosa menos podía chocar con el dogma de las tres religiones abrahámicas y es así como los primitivos elementos escatológicos judíos y cristianos, muchos de ellos de origen egipcio, mesopotámico o iranio, fueron luego libre y exuberantemente reelaborados por los musulmanes y circularon libremente en un multiseccular trasiego de influencias mutuas, que puede resumirse en el siguiente cuadro:



Va a hacer un siglo que D. Miguel Asín Palacios revolucionó el mundo académico con su audaz hipótesis de que la *Divina Comedia* de Dante Alighieri (1265–1321) pudo haber estado influida por la escatología islámica, hipótesis que en su día generó una acalorada polémica, pero que hoy apenas ya nadie discute. Son precisamente los estudios de literatura comparada, que deberían extenderse a otros entornos culturales los que nos pueden dar una visión más amplia y completa del pensamiento escatológico medieval.

Bibliografía

- Abū-l-Ḥasan al-Ašʿarī. 1987. *Kitāb šaʿyarat al-yaqīn. Estudio, edición, traducción, notas e índices por Concepción Castillo Castillo*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- Alvarado, Salustio – Boriana Ivanova Sázdova. 1994. “Un apócrifo eslavo de contenido escatológico y su relación con la tradición islámica”. *Al-Qanṭara – Revista de estudios árabes*, Vol. XV, Fasc. 1: 75–98.
- Alvarado, Salustio – Ivanova Sázdova, Boriana. 1997. “Otro apócrifo eslavo de contenido escatológico y su relación con la tradición islámica: la Visión de San Pablo”. *Anaquel de Estudios Árabes VIII*: 9–40.
- Alvarado, Salustio. 1997. “Apéndice: La literatura apócrifa eslava”. In *Historia de las Literaturas Eslavas*. Coord. Fernando Presa, coord. 1461–1467. Madrid: Cátedra.
- Alvarado, Salustio. 2009. “Apocalipsis de Abrahán”. In *Apócrifos del Antiguo Testamento*. Vol. VI., 61–106. Madrid. Cristiandad.
- Alvarado, Salustio. 2012. *Los apócrifos eslavos en relación con la tradición islámica. Antecedentes de la Divina Comedia*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Alvarado, Salustio. 2016. *Apócrifos eslavos. Serie I: Apócrifos apocalípticos y escatológicos veterotestamentarios. Número I. La visión de Isaías. Introducción, transcripción de los textos eslavos, traducción y notas*. Madrid: Ediciones Xorki.
- Alvarado, Salustio. 2017. *Apócrifos eslavos. Serie I: Apócrifos apocalípticos y escatológicos veterotestamentarios. Número II. Apocalipsis de Baruc. Introducción, transcripción de los textos eslavos, traducción y notas*. Madrid: Ediciones Xorki.
- Alvarado, Salustio. 2017. “Las representaciones del infierno en los apócrifos apocalípticos y escatológicos eslavos”, In *Representaciones del espacio hostil en la literatura y en las artes*. Coord. Patricia Díaz Pereda. Santiago de Compostela: Andavira. 2017, 15–24.
- Asín Palacios, Miguel. 1961. *La escatología musulmana en la Divina Comedia*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

- Bădiliță, Smaranda – Cristian Bădiliță. 2011. *Visio Sancti Pauli Apostoli, Apocalipsa lui Pavel. Ediție bilingvă*. București: Editura Vremea.
- Chivu, Gheorghe. 1963. *Codex Sturdzanus. Studiu filologic, studiu lingvistic, ediție de text și indice de cuvinte*. București: Editura Academiei Române.
- Collins, John J. 1998. *The apocalyptic imagination. An introduction to Jewish Apocalyptic Literature*. Livonia, Michigan: Dove Booksellers.
- Darling-Buck, Carl. 1988. *A dictionary of selected synonyms in the principal Indo-European languages*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Dima, Cristina-Ioana. 2012. *Apocalipsul Maicii Domnului. Versiuni românești din secolele al XVI-lea – al XIX-lea*. București: Editura Academiei Române.
- El Corán*. Introducción, traducción y notas de Juan Vernet (i Ginés). Barcelona: Planeta. 1983.
- Fernández Marcos, Natalio. 2009. “Apocalipsis griego de Baruc”. In *Apócrifos del Antiguo Testamento*. Vol. VI, 231–256. Madrid: Cristiandad.
- Hesíodo. 2014. *Teogonía*. Edición, traducción, introducción y notas de Emilio Suárez de la Torre. Madrid: Clásicos Dykinson.
- Ruffini, Mario. 1954. *L'Apocalisse della Madre del Signore*. Firenze: Edizioni Fussi.
- Santos Otero, Aurelio de. 1984. “Libro de los secretos de Henoc”. In *Apócrifos del Antiguo Testamento*. Vol. IV, 145–202. Madrid: Cristiandad.
- Santos Otero, Aurelio de. 1988. *Los Evangelios Apócrifos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Sobh, Mahmud. 2002. *Historia de la Literatura Árabe Clásica*. Madrid: Cátedra.
- Steingass, Francis. 1977. *Persian-English Dictionary*. London: Routledge.
- Tischendorf, Konstantin von. 1866. *Apocalypses apocryphae*. Leipzig: Hermann Mendelssohn.
- Turdeanu, Émile. 1981. *Apocryphes slaves et roumains de l' Ancien Testament*. Leiden: E. J. Brill.
- Иванов, Йордан. 1925/1970. *Богомилски книги и легенди*. София: Придборна печатница.
- Мильков, Владимир Владимирович. 1999. *Древнерусские апокрифы*. Санкт Петербург: Издательство Русского Христианского гуманитарного института.
- Порфирьевъ, Иванъ Яковлевичъ. *Апокрифическіе сказанія о ветхозавѣтныхъ лицахъ и событіяхъ по рукописямъ Соловецкой библиотеки*. Санкт Петербург: Типографія Императорской Академіи Наукъ.
- Пыпинъ, Александръ Николаевичъ. 1862. *Ложные и отреченные книги русской старины. Памятники старинной русской литературы*. Санкт Петербург.
- Сборникъ XII вѣка московскаго Успенскаго Собора*. Выпускъ первый изданъ подъ наблюдениемъ А. А. Шахматова и П. А. Лаврова. *Photomechanischer Nachdruck mit einer Einführung von Dmitrij Čiževskij*. 1957. 'S-Gravenhage: Mouton & Co.

Тихонравов, Николай Саввич. 1863. *Памятники отречённой русской литературы, Тома I–II*. Санкт-Петербург – Москва: Общественная Польза.

Франко, Иван. 1906. *Апокіфи і легенди з українських рукописів. Том IV. Апокрифи есхатологічні*. Львів.

القرآن الكريم. مدينة. ١٤٠٧
صحیح مسلم. كتاب الجنة وصفة نعيمها وأهلها.

<http://www.al-eman.com/Hadeeth/viewchp.asp?BID=1&CID=155>

doc. Dr. Salustio Alvarado
Departamento de Filología Alemana y
Filología Eslava
Facultad de Filología – Edificio D
Universidad Complutense
Ciudad Universitaria
28040 Madrid
salvarad@filol.ucm.es